

CONCIERTO DE MÚSICA DE CÁMARA

Danzando al viento

Interpretado por alumnos del
Real Conservatorio Superior de Música de Madrid



**DOMINGO, 25 DE FEBRERO DE 2018, A LAS 19.00
EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES**



BAILANDO EN BODAS Y FUNERALES

El baile es una ceremonia de seducción entre parejas, entre artista y público, entre cuerpo y alma. El movimiento armónico y concertado con músicas genera una irresistible espiral que, desde el ombligo, alcanza las estrellas para abrazarlas. Su poder es tal que, incluso, se puede bailar sin mover los pies: basta con escuchar músicas que hacen brincar el corazón y que movilizan nuestro ánimo. Mucha es la música que nace del impulso coréutico, que late con danzas reales o imaginarias. La danza nupcial es la celebración colectiva de quienes acompañan a un nuevo matrimonio con su alegría y buenos deseos; pero la intimidad de la pareja se expresa de espaldas al mundo, en las trenzas de un tango. Y el universo gira más deprisa cuando un grupo se coge de las manos para bailar juntos en un gran rondó; o se detienen, conteniendo el aliento, ante la fuerza de una danza guerrera. ¡Mejor danzar que luchar! La aristocracia estilizó danzas campesinas, practicó con ahínco los delicados movimientos de furlanas y minuetos que el gusto burgués transformó en gestos sarcásticos al son del scherzo. Entre las danzas surgen momentos para reposar sobre una melodía o sus silencios, tomando aire. Bailar nos sintoniza con nuestro interior, con los demás, con la naturaleza y con el más allá. Puede ser una efusión espontánea o ceremonial, individual o colectiva, real o imaginaria. Ravel tuvo la gracia de recuperar danzas cortesanas de otros siglos para recordar a sus amigos difuntos, bailando sobre la tumba de François Couperin con sus espíritus. Lo hizo sutilmente, moviendo únicamente algunas partículas de aire según el dibujo de su partitura. La música nos hace bailar por dentro, desde la quietud de la escucha serena, construyendo con la vibración una fantástica coreografía de sonidos, pensamientos y emociones. Como Shiva Natarash, rey de la danza, que bailando en un círculo de llamas crea, preserva, destruye, oculta o revela el movimiento del mundo y lo libera del mal.

Víctor Pliego de Andrés

Real Conservatorio Superior de Música de Madrid

PROGRAMA

Francis Poulenc (1899-1963)

Trío para piano, oboe y fagot (15´)

«I. Presto (Lento-Presto)»

«II. Andante»

«III. Rondó»

Peter Hope (1930)

Four sketches, para oboe, fagot y piano (15´)

«I. Prelude»

«II. Scherzo»

«III. Arioso»

«IV. Dance»

TRÍO ARS MUSICAE

ADRIÁN ARJONA, OBOE | OFELIA CABELLO, PIANO | MANUEL GARCÍA, FAGOT

Henri Tomasi (1901-1971)

Cinq danses profanes et sacrées (15´)

«I. Danse agreste - Allegretto»

«II. Danse profane - Scherzando»

«III. Danse sacrée - Lent hiératique»

«IV. Danse nuptiale - Scherzando»

«V. Danse guerrière - Sauvagement frénétique»

QUINTETO DULCINEA

CRISTÓBAL HERRERA, CLARINETE | CRISTINA ORTIZ, FLAUTA | SERGIO SÁNCHEZ, TROMPA

ESTHER TRUJILLO, FAGOT | SOFÍA ZAMORA, OBOE

Maurice Ravel (1875-1937)

Le tombeau de Couperin (25´)

«I. Prélude»

«II. Fugue»

«III. Forlane»

«IV. Toccata»

QUINTETO CAR

JUAN CALERO, FAGOT | ALEJANDRO GORDO, TROMPA | CRISTÓBAL HERRERA, CLARINETE

CARMEN MATEOS, OBOE | CARLA PÉREZ, FLAUTA

Thierry Escaich (1965)

Tango virtuoso (8´)

CUARTETO DE SAXOFONES ESCAICH

ÁLVARO GARCÍA | ÓSCAR GIMÉNEZ | CÉSAR HERNÁNDEZ | SERGIO OSSA

PROFESORES: FRANCISCO MAS Y JOSÉ SEGOVIA

LOS RECITALES DEL REAL CONSERVATORIO

El Real Conservatorio Superior de Música de Madrid se dedica desde hace casi doscientos años a la preparación de músicos profesionales de primera categoría. Es un centro público que actualmente pertenece a la Comunidad de Madrid, que se inserta dentro del Espacio Europeo de la Educación Superior y que expide títulos superiores idénticos a cualquier grado universitario. El acceso al conservatorio es selectivo y competitivo. Los alumnos reciben una amplia y completa formación técnica que incluye una hora y media de clase individual cada semana. Además tienen que participar en audiciones y recitales fuera y dentro del centro, que son fundamentales como experiencia humana y artística, práctica formativa y puente hacia su próxima incorporación al circuito de conciertos profesionales. Colaboran regularmente con el Real Conservatorio en estas actividades Polimúsica, la Universidad Carlos III, el Auditorio Nacional de Música, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Fundación Juan March y la Residencia de Estudiantes.

Además de compartir y extender la pasión por la música, todas estas actividades (más de cuatrocientas cada curso) sirven para mostrar el trabajo que se realiza en las aulas, someterlo a examen público y rendir cuentas. Simultáneamente, consolidan los valores que acompañan el quehacer musical como son la creatividad, el talento, la comunicación, la empatía, la cultura del esfuerzo, el sentido de la responsabilidad, el espíritu de autocritica y el afán constante de superación. La música contribuye a construir una sociedad más armoniosa, culta, avanzada y solidaria. Quienes formamos parte del Real Conservatorio estamos agradecidos y encantados de compartir nuestro trabajo con los demás.



Amigos de la Residencia de Estudiantes

